

J. CONGRESO LOCAL

SE HA REALIZADO 81 OPERATIVOS EN TRES AÑOS

# Retiran *chelerías toreras* en Coyoacán y en pocas horas se instalan de nuevo

## Los establecimientos operan sin permisos de la autoridad y cuando les colocan los sellos de suspensión los arrancan

**ÁNGEL BOLAÑOS SÁNCHEZ**

Autoridades de Coyoacán y el Instituto de Verificación Administrativa (Invea) identifican como “*chelerías toreras*” a los negocios de venta de alcohol que se instalan sin autorización en la vía pública y que son levantados, pero a las pocas horas vuelven a abrir o funcionan de manera irregular en locales, son suspendidos y retiran los sellos para seguir operando.

Negocios como Cielitro Lindo, en avenida Santa Úrsula casi esquina con San Pedro, en la colonia Pedregal de Santa Úrsula, es una de ellas. Vecinos comentaron que el local, antes llamado Wings & Ribs, fue suspendido hace tres semanas y ayer, en un recorrido por la zona, ya no tenía sellos.

Otro establecimiento llamado Drunken Monkey, a sólo 500 metros de ahí, que hace esquina con Santo Tomás, mantenía sellos de suspensión de actividades adheridos a la cortina sobre dicha calle, con fecha de hace una semana, 26 de julio, pero en la fachada de frente a la avenida, los precintos de custodia ya habían sido desprendidos y tirados sobre la banqueta.

Ruido, riñas, inseguridad, consumo de alcohol entre menores de edad son quejas recurrentes de los vecinos por la proliferación de ese tipo de negocios, y si bien en calles interiores se observaron otros establecimientos como el Miches y Alitas Nacho el Borracho, que se instala frente a San Celso 328 o Las 5 Monas, en la calle San Gabriel, la gente coincide que no son tan problemáticos como los que funcionan sobre la avenida.

En la esquina de Santa Úrsula y San Victorio opera el Dibai, que al igual que Cielitro Lindo tuvo antes otro nombre, La Terraza Azteca, y compartía el inmueble con otro negocio que después cerró y ahora ocupa también el local contiguo.

Rosario, vecina de San Macario, a unas calles de ahí, dijo que en ese negocio tienen continuamente música de banda en vivo, “se escucha hasta acá” y “muy seguido hay niños como de 15 y 16 años tomando cer-

veza, andan muy desatados”.

El circuito Estadio Azteca es otro punto de la colonia Pedregal de Santa Úrsula donde se observaron puntos de venta de alcohol como Chalinos Bar y Michingon Homero, donde se ofrecen desde muy temprano promociones de litros de cerveza a 60 pesos y preparados como azulitos, mojitos, palomas, charro negro y cubanas.

La alcaldía Coyoacán identifica como otro punto conflictivo de “*chelerías toreras*” la calle Manuela Medina, que divide las colonias Carmen Serdán y Culhuacán CTM Sección VIII.

Allí, el pasado 26 de julio, en un negocio frente al acceso al andador Centro de Barrio de CTM VIII, ocurrió un ataque a balazos en el que tres personas murieron y otra más resultó herida. El negocio había sido levantado unas horas antes en un operativo de la alcaldía, pero se volvió a instalar.

Datos de la alcaldía refieren que en los últimos tres años se han efectuado 81 operativos contra *chelerías* en los que han realizado 192 retiros de puntos de venta en espacios públicos, se han hecho 259 apercibimientos para que se quiten y suspendido 60 establecimientos que operaban de manera irregular.

Autoridades de la demarcación advirtieron que la proliferación de *chelerías* son un “foco rojo” que atrae delitos como *narcomenudeo*, por lo que se presentó ante el Congreso capitalino el pasado mes de marzo una iniciativa de reforma a las leyes de Establecimientos Mercantiles y la Orgánica de Alcaldías y a la de Gestión Integral de Riesgos y Protección Civil, así como al Código Penal, para endurecer las sanciones como incorporar al capítulo de delitos contra la salud la venta de alcohol en la vía pública en puestos móviles, mercados sobre ruedas o en domicilios particulares, así como en establecimientos sin el permiso correspondiente, que se turnó a comisiones pero no ha sido dictaminada.





◀ El establecimiento Drunken Monkey, ubicado en el pueblo de Santa Úrsula. Foto Yazmín Ortega Cortés







## Los complejos e inseguridades de Morena

Pocas combinaciones son tan malas como la soberbia en la política. El político soberbio es arrogante y altanero, incapaz de construir alianzas, pero, sobre todo, limitados y pequeños, con tantas restricciones que no harán otra cosa que defraudar a aquellos que confiaron en ellos con su voto.

Es por ello que el diálogo es un elemento definitorio de la democracia; implica el reconocimiento del otro, más allá de las diferencias; la aceptación de las posiciones contrarias, en el entendido de que, en política, nadie es dueño de la verdad absoluta, por lo que no se puede aspirar al pensamiento único, sino a la diferencia de opiniones y el respeto a éstas.

En la semana que recién concluye, el PVEM –al que se le puede criticar por muchos motivos– dio un buen ejemplo de diálogo democrático. Organizó una reunión con quienes serán sus nuevos diputados en la CDMX, e invitó a distintos actores políticos para exponer los problemas de la ciudad y que deberán atender como integrantes de la III Legislatura del Congreso capitalino. Una de las mesas fue para escuchar a los 16 alcaldes recién electos; asistieron ocho, de los cuales seis eran de los partidos del oficialismo (**Circe Camacho**, de Xochimilco; **Octavio Rivero**, de Milpa Alta; **Nancy Núñez**, de Azcapotzalco; **Janecarlo Lozano**, de la Gustavo A. Madero; **Gabriela Osorio**, de Tlalpan; y **Aleida Alavez**, de Iztapalapa) y dos de la oposición (**Alessandra Rojo de la Vega**, de Cuauhtémoc, y **Luis Mendoza**, de Benito Juárez).

Sin embargo, la mesa de trabajo entre estos ocho alcaldes electos y los diputados del PVEM no se llevó a cabo por un motivo: los alcaldes de Morena decidieron no participar en una mesa en la que estuvieran presentes dos alcaldes de la oposición; así que, a puerta cerrada, los seis alcaldes del oficialismo tuvieron su propia reunión con los diputados verdes, excluyendo a los dos alcaldes opositores.

Más allá de lo reprobable de la conducta pueril tomada por estos alcaldes electos de Morena, el daño es a la ciudadanía y a la democracia. Se trata de una pésima señal de inmadurez y falta de estatura política del grupo en el poder. ¿Es en serio que esas son las señales de sectarismo, intolerancia y revanchismo político que debemos esperar del gobierno de **Clara Brugada**? ¿Tan grande les quedó la ciudad?

Morena y sus aliados no deberían olvidar que, el pasado 2 de junio, uno de cada dos electores en la CDMX no votó por ellos, por lo que asumir actitudes que busquen desconocer a la oposición, es pretender desconocer a la mitad de los habitantes de esta ciudad.

La contienda electoral terminó hace dos meses; lo que sigue, para quienes tuvimos la fortuna de vernos favorecidos por el voto ciudadano, es buscar soluciones a los problemas que los capitalinos padecen día con día. Pero, si al igual que sus correligionarios, la jefa de Gobierno electa se empeña en no escuchar a la mitad de los electores que no votaron por ella, difícilmente veremos un mejor gobierno para la CDMX los próximos seis años.

